

From the Pastor, Sunday, May 5, 2019

Dear Parishioners,

May these days of our Easter celebrations continue to bring you blessings! The 50 days of feasting is a time for us to bask in the reality of Christ's resurrection and the new life given us through His Sacraments. How truly blessed we are! We are members of His One, Holy, Catholic and Apostolic Church!

Today, our Liturgy presents us with the public proclamation of the Gospel by Peter and the apostles in our first reading from the Acts of the Apostles. The Sanhedrin wished the apostles would just be quiet about Christ, but they were convicted of the need to publicly proclaim the Resurrection of Jesus and the Good News He had offered. They must obey God rather than men and so they continued to preach and tell of the events which they had seen and the words of Christ which they had heard.

The long Gospel today is a great reflection on the actual physical appearance of Christ after the resurrection and the foundation and mission of the Church. It is a bit humorous to think of Christ, trained in His human nature as a carpenter, telling professional fishermen how to do their job. He tells them to cast the net in a particular place and there they catch so many fish that the net is near the breaking point. Some commentators suggest that the exact number of fish, 153, indicates all the known species of fish at the time and that this might symbolize a catch of all the fish of the world. Remember, they are to be fishers of men and so this could symbolize Christ's desire for all men to be saved.

Fr. Kevin O'Sullivan, O.F.M. offers this reflection for today's Mass readings:

"The primary purpose in recounting this appearance of the Risen Christ to his Apostles, was to stress the actual conferring of the Primacy on Peter. From this very first meeting with Christ at the Jordan (Jn. 1: 42) the Savior had told him that his name Simon bar-Jonah would be changed to Cephas, which means Rock. Some year or so later, at Caesarea Philippi, this change took place when Christ said to Simon: "You are (Peter) Rock, and upon this Rock I will build my Church. . .and I will give you the keys of the kingdom of heaven" (Matt. 16: 18-19).

"This promise, that Simon would be the foundation, the source of strength and unity, in the new Christian community, was made factual on the occasion described here by John. Christ uses a new metaphor--- Simon (Peter) is to be the new shepherd---he would take the place of Christ, as head and director of the Christian flock. He would provide protection and pasturage for Christ's sheep and lambs. He would, in other words, be the keeper and head of Christ's Church.

"That this position of authority was recognized by his fellow Apostles and by the first Christians, is evident in almost every page of the Acts---the book which describes the infant Church...."

The three invitations to say that he loves the Lord, is our Lord's way of helping Peter to heal the three denials. Because he loves the Lord, St. Peter is entrusted with feeding the flock with the Divine Plan of Sacramental encounter and unity with the Church which Christ founded. Let us thank the Lord for the gift of the Church and ever more grow in our love for the Church in history and now as we are caught in the net of Christ's eternal love. Let us continue our Easter Pilgrimage to Pentecost and our formation in grace. Let us do the work of building our souls, smoothing the rough spots, accepting the graces Christ offers, and enjoying the adventure of growing in our Catholic Faith. How fortunate that we are "in the Church."

May our Lord continue to grant Easter Season Graces, and may our Lady keep you in her tender care. With my prayers, Father Arnsparger

Boletín del Domingo de Pascua, 5 de mayo de 2019

Queridos feligreses,

¡Que estos días de nuestras celebraciones de Pascua sigan trayendo bendiciones! Los 50 días de fiesta es un momento para disfrutar de la realidad de la resurrección de Cristo y de la nueva vida que se nos ha dado a través de Sus Sacramentos. ¡Cuán verdaderamente bendecidos somos! ¡Somos miembros de su única Iglesia Santa, Católica y Apostólica!

Hoy, nuestra liturgia nos presenta la proclamación pública del Evangelio de Pedro y los apóstoles en nuestra primera lectura de los Hechos de los apóstoles. El Sanedrín deseó que los apóstoles simplemente se callaran acerca de Cristo, pero fueron condenados por la necesidad de proclamar públicamente la resurrección de Jesús y las buenas nuevas que Él había ofrecido. Debían obedecer a Dios y no a los hombres, por lo que continuaron predicando y contando los eventos que habían visto y las palabras que de Cristo habían oído.

El largo Evangelio de hoy es una gran reflexión sobre la apariencia física real de Cristo después de la resurrección y el fundamento y la misión de la Iglesia. Es un poco cómico pensar en Cristo, entrenado en su naturaleza humana como carpintero, y decirles a los pescadores profesionales cómo hacer su trabajo. Él les dice que echen la red en un lugar particular y allí capturan tantos peces que la red está cerca romperse. Algunos comentaristas sugieren que el número exacto de peces, 153, indica todas las especies de peces conocidas en ese momento y que esto podría simbolizar una captura de todos los peces del mundo. Recuerde, ellos deben ser pescadores de hombres, por lo que esto podría simbolizar el deseo de Cristo de que todos los hombres sean salvos.

El Padre Kevin O'Sullivan, O.F.M. ofrece esta reflexión para las lecturas de la misa de hoy:

"El propósito principal al relatar esta aparición de Cristo resucitado a sus apóstoles, fue enfatizar la verdadera concesión del Primado a Pedro. Desde este primer encuentro con Cristo en el Jordán (Jn. 1: 42), el Salvador le dijo que su nombre, Simon bar-Jonah, se cambiaría a Cefas, que significa Roca. Un año más tarde, en Cesarea de Filipo, este cambio tuvo lugar cuando Cristo le dijo a Simón: "Tú eres (Pedro) Roca, y sobre esta Roca construiré mi Iglesia ... y te daré las llaves del reino del cielo" (Mat. 16: 18-19).

"Esta promesa, que Simón sería el fundamento, la fuente de fortaleza y unidad, en la nueva comunidad cristiana, se hizo realidad en la ocasión descrita aquí por Juan. Cristo usa una nueva metáfora: Simón (Pedro) es el nuevo pastor; él tomará el lugar de Cristo, como jefe y director del rebaño cristiano. Él proporcionaría protección y pastos para las ovejas y corderos de Cristo. En otras palabras, él sería el guardián y el jefe de la Iglesia de Cristo.

"El hecho de que esta posición de autoridad fue reconocida por sus compañeros apóstoles y por los primeros cristianos, es evidente en casi todas las páginas de los Hechos, el libro que describe a la Iglesia infantil ..."

Las tres invitaciones para decir que él ama al Señor, es la manera en que nuestro Señor ayuda a Pedro a sanar las tres negaciones. Debido a que ama al Señor, a San Pedro se le ha encomendado alimentar al rebaño con el Plan Divino del encuentro sacramental y la unidad con la Iglesia que Cristo fundó. Demos gracias al Señor por el don de la Iglesia y crezcamos cada vez más en nuestro amor por la Iglesia en la historia y ahora al sentirnos atrapados en la red del amor eterno de Cristo.

Continuemos nuestra peregrinación de Pascua a Pentecostés y nuestra formación en gracia. Hagamos el trabajo de construir nuestras almas, suavizar los puntos difíciles, aceptar las gracias que ofrece Cristo y disfrutar de la aventura de crecer en nuestra fe católica. Qué afortunados somos de estar "en la Iglesia".

Que nuestro Señor continúe concediendo las gracias de la temporada de Pascua, y que nuestra Señora los mantenga a ustedes bajo su tierno cuidado. Con mis oraciones, Padre Arnsperger.